

LAS ESCUELAS DE PELOTA EN ALZA

Pelegrín GONZÁLEZ

Al comenzar este capítulo quiero agradecer la extraordinaria colaboración prestada por José Juan Izargaray, (Exdelegado de Pelota de Boskotarrak), Pedro Santiago "Shanti", (Actual Delegado), Jesús Navarro (Monitor de Alzatarra) y a Jesús Atorrasagasti (Miembro fundador de la Escuela), ya que sin sus valiosas informaciones hubiera sido materialmente imposible poder escribir estas líneas.

Mi sincero agradecimiento también, a los responsables de este libro al darme la oportunidad de escribir sobre un tema tan apasionante y extenso como es el de las Escuelas de Pelota en Alza.

Un recuerdo también para todas aquellas personas que no aparecen en este trabajo, aún teniendo méritos sobrados para estar en él. A todos ellos muchas gracias.

LA PELOTA NUESTRO MEJOR EMBAJADOR

No puede afirmarse categóricamente, pero es muy posible que el deporte pelotazale ha sido y sigue siendo el mejor embajador deportivo alzatarra. Ello, no es producto de una casualidad, muy al contrario en éllo han influido factores decisivos que han echado unas raíces muy profundas en nuestro entramado social.

A estas alturas nadie duda que la pelota en todas sus dimensiones o facetas se convirtió a lo largo del tiempo en uno de los deportes autóctonos más carismáticos, por tanto en Alza, donde confluyen una serie de factores como son el de albergar un carácter rural muy fiel a sus tradiciones, y unos jóvenes y niños identificados con las mismas, nos encontremos con un caldo de cultivo muy abonado, donde las escuelas de pelota de las sociedades Boskotarrak y Alzatarra, hayan sido y esperemos que sigan en la misma línea los canalizadores de un deporte en el que Alza por méritos propios ha sabido convertirse en una potencia pelotazale, no solo a nivel de Donsotia sino de todo el territorio euskaldun. La tarea no ha sido sencilla como intentaremos explicar a lo largo de este capítulo, pero todo se da por bien empleado cuando por esos frontones se habla de Alza con sana envidia de un trabajo bien hecho donde nuestra juventud adquiere el principal protagonismo.



Torneo Intxaurreondo 1988. Bobillo y Castellanos.

BOSKOTARRAK FORJA DE PELOTARIS

Los comienzos de la Escuela de Pelota de Boskotarrak y la propia Sociedad, van íntimamente ligados. La razón es obvia, esta Sociedad al igual que tantas otras en Guipuzcoa tuvieron que elegir en sus comienzos una modalidad deportiva que les permitiera su apertura y posterior desarrollo. En el caso que nos ocupa, los socios de Boskotarrak decidieron adherirse a la Federación de Caza y Pesca, pero en aquellos momentos se encontraron con algunas dificultades, por lo cual decidieron inscribirse en el registro como Sociedad Deportiva en la faceta pelotazale. Ello fué también fué debido, a que en el ámbito social de la misma, se vivía con bastante intesidad el mundillo pelotazale al haber sido o bien aficionados o bien practicantes muchos de sus miembros.

Los comienzos no fueron sencillos como suele ocurrir en estos casos, es más sus primeros pinitos los hacem dentro de la modalidad de herramienta, montando campeonatos sociales, hecho que ocurría en el transcurso de 1977 pero pronto cambiarían a la modalidad de mano. En concreto sería un año más tarde, aunque hay que dejar constancia que los torneos sociales seguían practicándolos y ademas con buen ambiente e ilusión, no obstante el embrión de la pelota mano se había formado y ya sería imposible detenerlo.

Una veintena de alumnos

Como ya ha quedado reflejado, en 1978 nace la Escuela de Pelota Mano de la Sociedad Boskotarrak, el motivo no fué otro que dos socios de la misma como Trujillo y Lekue tenían hijos aficionados a este deporte en una edad idónea para comenzar a practicarlo, éllo propició que de una forma un tanto abtrasta, mitad en broma mitad en serie se iniciaran unos entrenamientos que tuvieron extaordinaria acogida entre otros niños de siete años, hasta el punto de sumarse a los mismos más de una veintena de niños. Ello sin lugar a dudas influyó

de forma muy positiva entre los socios de Boskotarrak, que vieron en seguida que la labor que podían desarrollar era francamente buena. Así pues comienza la actividad pelotazale de la Escuela, en la que de forma nostálgica ahora se recuerdan que los problemas eran mínimos en cuanto a disponibilidad de horas en el frontón para entrenar y jugar partidos. Los niños se pasaban horas y horas en el viejo frontón de Altza, haciendo de éste prácticamente su segundo hogar. Hoy por desgracia esto no ocurre debido a que el número de pelotaris es mucho mayor y por tanto el uso del frontón es más restringido. Pero claro está no todo era bueno en aquella época, también hay que recordar que al ser el comienzo nuestros pelotaris que acababan de comenzar, no tenían nivel para poder enfrentarse a los alumnos de otras escuelas que ya tenían una trayectoria como eran las de Añorga, Loyola, Gros, Antiguo, Intxaurreondo o Astigarraga que por entonces todavía era barrio de San Sebastian y que tenía un potencial extraordinario, éllo por supuesto daba sana envidia y hacía que se trabajara con la ilusión de llegar a donde estaban aquellas escuelas.

Primeras hornadas

Pasado algún tiempo, el nivel de aquellos niños que se habían iniciado con siete años había subido muchos enteros y comenzaba a dar fruto el trabajo realizado, con lo cual ya tenemos a chavales como Manuel Barreto, Eusebio Iñarra, Ercibengoa, los hermanos Arraras, Zapiarain, los hermanos Martínez, Carrete, Koka, los hermanos Vitoria, Hemández, los hermanos Minguez, Eskarrnendi, Gil y otros que harían una lista demasiado prolongada. Estos chavales, fueron las dos primeras hornadas de pelotaris que tuvieron el honor de dejar muy alto el pabellón de Altza por lo frontones de los barrios donostiarra en aquellos primeros campeonatos interbarrios que jugaban.

El papel de los monitores

Sin lugar a dudas que el éxito de la pelota en Altza se le debe a los pelotaris, pero no debemos olvidar la extraordinaria dedicación y el mérito que les corresponde a otras personas, como son los delegados, entrenadores y monitores. Cuanto tesón cuantas horas dedicadas de forma altruista le dedican estas personas a transmitir sus experiencias y enseñanzas a los chavales. A éstos hay que enseñarles todo, desde la colocación, hasta la forma de sacar los brazos o posicionarse. Porque bien es cierto que el pelotari que llega a figura se asegura que nace, pero no es menos cierto que a la mayoría que no llega a pasar de aficionado, hay que cuidarle con el mismo empeño, ya que todos tienen ese gran derecho que se dice participar. La labor del monitor es dura y sacrificada, muchas veces criticada e incomprendida. Esa persona ha de ser para el que comienza un segundo padre, un maestro un amigo y un psicólogo, no debemos olvidar que el monitor ha de estar al lado del pelotari en el momento más trascendental para él, que no es otro que cuando se viste por primera vez de blanco. Son momentos solamente comparables a cuando ese niño hace su primera comunión. ¡que nervios!. Ahí ha de estar el monitor que vive los mismos nervios aunque ha de intentar no exteriorizarlos. Al lado del pelotari ha de estar en los momentos difíciles cuando el triunfo se inclina del lado contrario, ya que cuando la victoria sonríe todos son parabienes y amigos. Esa es la labor altruista y oscura que han vivido y siguen viviendo muchos altzatarra entregados a este bonito deporte del que se dice ser el más educado y caballeroso. Por todo ello nuestro agradecimiento hacia esos equipos de personas que han capitaneado como delegados de Boskotarrak desde sus comienzos y hasta la actualidad, hombres como José Luis Trujillo, Jesús Díaz de Ibarra, Juan Carlos Lareki, Julio Martínez, José Juan Izargaray y el actual Pedro Santiago.



Foto reciente del equipo de pelota de la Sociedad Boskotarrak.

Izq. arriba: Castellanos, Gastesi, Domínguez, Vicente, Carrete, Sánchez, Castellanos, Iburguren, Unanue, Baéz I, Arlegi, BaézII, Shanti.

2ª fila: Brit, Irizar, Telletxea, Bermejo, Gómez, Martínez, Sañudo.

3ª fila: Olasagasti II, Labaka, Olasagasti I, Martín, Castrillo, Etxeberria, Aitziber Arrieta, Ralla.

Futuro oscuro

El futuro de las escuelas de pelota no se presenta nada claro, es más podría decirse ser bastante oscuro si nos atenemos a los planteamientos que se están dando en la actualidad. Las principales causas podrían ser, en primer lugar las exigencias por parte de las instituciones de no dejar competir pelotazalmente hablando a chavales menores de 16 años, al estimar por parte de estas Instituciones que los chicos han de practicar y conocer todos los deportes. Ello para las escuelas de estas características es un handicap que no se puede superar, ya que se considera que a esta edad, el pelotari ha tenido que ir formándose dentro de esta especialidad deportiva a partir de los siete u ocho años. A los 16 años es prácticamente imposible que un joven adquiera ya los conocimientos necesarios para la práctica de la pelota. La mano no está hecha y los defectos son mucho más difíciles de corregir que a temprana edad. A ello hay que añadir, que el material que se está empleando no es el más adecuado y por si esto fuera poco en el caso de Altza el no poder contar con un frontón cerrado, limita también la eficacia de la Escuela. No olvidemos aseguran los responsables, que todos los días de entrenamiento y partido les tenemos que dedicar tiempo a la limpieza del mismo, con lo que se resta tiempo de practica en la cancha. Si a ello sumamos que los responsables deportivos no dan las subvenciones necesarias, nos encontramos en un callejón de difícil salida. Mucho nos tememos que los tiempos gloriosos de cuando Altza ha sido respetada deportivamente hablando en todos los frontones de la geografía, hayan tocado a su fin y mucho menos que podamos llegar a que chavales con bastante proyección en la actualidad como Angel Vicente, Cristobal Gastesi, Julen Castellanos o Ander Domínguez por citar algunos que podrían dar en su día el salto a profesionales, tengan que quedarse en el campo aficionado como ya ocurre con un extraor-

dinario pelotari como es Carrete al que la suerte no le ha acompañado. El que estos pelotarís consiguieran ese salto sería un motivo de satisfacción y de saber haber hecho bien las cosas como ya ocurriera cuando alumnos de esta escuela dieron el salto leasé a Juantxo Koka, José M^a Etxenagusa o Ander Vitoria que en la actualidad juega a Cesta Punta en México.



**Frontón de León en Valencia Don Juan.
Navarro y Mena, Campeones de España en Paleta Cuero Categoría Absoluta.**

ESCUELA DE HERRAMIENTA ALTZATARRA

Los comienzos de la Escuela de Pelota Herramienta de la Sociedad Altzatarra, es más reciente que la de Mano de la Sociedad Boskotarrak. En concreto puede situarse su iniciación en los finales de la década de los 80, cuando un grupo de aficionados como Jesús Navarro, Juanjo Polo, Jesús Atorrasagasti y Luis Mari Ralla, decidieron potenciar esta modalidad pelotazale, apoyándose en el Club de Pelota que la Sociedad Altzatarra ya tenía, y en el que se integraban los mencionados iniciadores.

La tarea no fué sencilla como suele ocurrir en todo comienzo, pero este grupo de personas entendieron que darle una continuidad a esta modalidad pelotazale, pasaba por fundar una escuela que fuera formando pelotarís que en un futuro fueran los encargados de llevar por todos los frontones de la geografía el nombre de Altza. Así pues, como primera iniciativa fichan como alumnos a los jóvenes Antxón Mena y Xabier Labaien, convirtiéndose en los primeros valores con que cuenta la recién fundada escuela, y a la que pronto se suman otra media docena de alumnos.

Unos años después pasada ya la primera etapa, los problemas no han finalizado de ser resueltos, aunque bien es cierto que éstos pueden considerarse extradeportivos, ya que son de índole económi-

co. Pero la afición y voluntad de los fundadores no cejan en su empeño y luchan contra viento y marea por salir adelante haciendo frente a las adversidades. No debemos olvidar, que la modalidad de Herramienta puede ser considerada el pariente pobre de la pelota, si la comparamos con la modalidad de mano. Anecdóticamente nuestros interlocutores Jesús Navarro y Jesús Atorrasagasti recuerdan, que en cierta ocasión estaba anunciado un partido de Paleta Cuero, entre dos parejas con cierto nivel. Pues bien, dicho partido se iniciaba después de haberse jugado otro partido de Mano de poca trascendencia y cual sería la sorpresa de los organizadores de este segundo partido, cuando al finalizar el primero unas doscientas personas que habían en el frontón, desaparecieron del mismo como por arte de magia, demostrando no tener ningún interés por el partido de pala. Ello es un hándicap para cualquier persona que vive con la ilusión de trabajar en una escuela, pero hay que aceptarlo como viene y en todo caso procurar que el trabajo que se hace de los frutos apetecidos haciendo que este deporte se haga interesante a más personas. Esa constancia ha propiciado que hoy, la Herramienta tenga un público como espectador muy fiel, que sigue con interés los distintos partidos que se juegan en nuestro frontón e incluso sigue a nuestros pelotaris allí donde jueguen. Ello si es una satisfacción que anima a seguir trabajando con los chavales, que en definitiva es lo más importante para una escuela.



Navarro y Berrospe, Campeones Baqué'95
Ettxeberria y Aierbe, Subcampeones.

TRABAJO Y SACRIFICIO

El denominador común para que todo proyecto tenga una continuidad requiere el trabajo y sacrificio. En el caso que nos ocupa no es una excepción teniendo que citar a dos personas como verdaderos artífices de los logros conseguidos hasta el momento. Ellos son Joxean Bravo como delegado de la Escuela y Jesús Navarro como Monitor-Entrenador. Ello no quiere decir que los demás no hayan trabajado de forma firme en el proyecto, pero de justicia es el reconocer el mérito

to de éstas personas, que ahora se ve recompensadas con la alegría de contar entre sus alumnos con pelotaris como Iñigo Navarro y Joxean Astigarraga que en los momentos actuales están en lo más alto del escalafón dentro de su categoría juvenil, ya que el año pasado lograban conquistar el campeonato de España. Otro de los motivos de satisfacción para esta Escuela, es el de la fémina Txus Boubeta, una mujer que brilla con luz propia y que es un ejemplo a seguir de afición para los pelotaris en particular y deportistas en general. Pero si los citados pueden ser considerados como el buque insignia de la Escuela, el resto de los alumnos hasta la veintena que la componen, merecen el mayor de los elogios y en ellos hay depositadas grandes esperanzas.

UNIFICAR LOS CLUBES

Entre los aficionados altzatarra se comenta frecuentemente, que la unificación de Escuelas y Clubes, sería una de las medidas a seguir ya que con ello se lograría un potencial difícil de igualar. La tarea a priori aunque atractiva no parece factible al menos de momento, y es que cada club tiene su propia personalidad y criterio, pero no estaría de más que atendiendo esta petición popular, se pusieran los responsables de uno y otro club sobre una mesa de negociación y comenzaran por comentar los muchos puntos que tienen en común y poco a poco ir desderrando las divergencias que puedan existir. Con esta unificación es posible que todos los aficionados pelotazales y sobre todo las Escuela salieran beneficiadas, amén del club resultate que podría adquirir tal potencial, que posibilitara entre otros una posible participación como pueblo en el famoso y ya tradicional Campeonato Interpueblos, en el que nuestros pelotaris tienen que defender el nombre de San Sebastián, cuando están formados en las escuelas de Altza.



De izquierda a derecha, arriba: Ruesgos, Atorra, Vallejo, Sarasola.
Agachados: García, Kamio, Juanena y Beldarrain.

Iruzkina

Pilota-jokoak betidanik izan du leku berezi bat gure artean. Ez da harrizkoa, beraz, Altzan bera bultzatu duten eskola bereziak sortu izana. Horrela, Altzatarra eta Boskotarrak elkarteen lanaren berri ematen zaigu orriotan. Baina, zerbait argi uzten badu artikulugileak zera da: arrakastaren atzean, lana beti dela gogorra baina baita atsegina ere, ilusioak agindua bada.